



Área: Agroforestal

Recibido: 22/06/2022

Aceptado: 23/08/2022

DOI: 10.22490/26653176.5901



ANÁLISIS DEL ESCASO RELEVO GENERACIONAL DESDE LOS MODELOS DE DESARROLLO RURAL EN COLOMBIA

ANALYSIS OF THE POOR GENERATIONAL RENEWAL FROM THE MODELS OF RURAL DEVELOPMENT IN COLOMBIA

Uriel Rodríguez Espinosa

Ingeniero Agroforestal, M.Sc.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD - ECAPIA

ORCID: 0000-0002-8368-4895

uriel.rodriguez@unad.edu.co

Andrea Victoria Correa Perdomo

Trabajadora Social

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD – ECAPIA

ORCID: 0000-0002-7762-7069

avcorreap@unadvirtual.edu.co

Citación: Rodríguez-Espinosa, U. y Correa-Perdomo, A.V. (2022). Análisis del escaso relevo generacional desde los modelos de desarrollo rural en Colombia. *Agricolae & Habitat*, 5 (2), 23 - 40. <https://doi.org/10.22490/26653176.5901>



RESUMEN

- **Contextualización:** el escaso relevo generacional en el ámbito productivo rural es una problemática en constante crecimiento a nivel global, este fenómeno afecta, principalmente la agricultura a pequeña escala.
- **Vacío de conocimiento:** los modelos de desarrollo rural implementados por los Estados están inmersos en modelos de desarrollo y teorías que a su vez, responden a paradigmas de desarrollo asimilados por los diferentes gobiernos. En la actualidad, se adolece de análisis que relacionen la incidencia de tales modelos de desarrollo en problemáticas como el escaso relevo generacional rural.
- **Propósito:** describir como han incidido los diferentes modelos de desarrollo rural implementados en Colombia en la problemática de escaso relevo generacional de la agricultura a pequeña escala.
- **Metodología:** se llevó a cabo una revisión descriptiva de literatura gris, enfatizando en textos históricos del desarrollo rural en Latinoamérica y Colombia.
- **Resultados y conclusiones:** se encontró que la implementación de modelos de desarrollo rural que desconocen la importancia de la agricultura a pequeña escala y que por el contrario sólo se han interesado en la agricultura comercial moderna ha generado el atraso, pobreza y marginación de la pequeña agricultura, y en consecuencia, han forzado la migración de personas, principalmente las más jóvenes, del campo a la ciudad que salen en búsqueda de mejores condiciones laborales, seguridad, educación y mejores condiciones de vida. Se concluye que entre las principales teorías del desarrollo que han incidido en la problemática se encuentran la teoría de la modernización, la estructuralista y la neoliberal.

Palabras clave: Desarrollo rural; jóvenes rurales; migración rural; población rural; relevo generacional.



ABSTRACT

Contextualization: Scarce generational renewal in the rural productive field is a problem in constant growth at a global level, this phenomenon mainly affects small-scale agriculture.

Knowledge gap: rural development models implemented by the Nations are immersed in development models and theories that in turn respond to development paradigms assimilated by the different governments. Currently, there is a lack of analysis that relates the incidence of such development models in problems such as the scarce rural generational renewal.

Purpose: describing how the different models of rural development implemented in Colombia have affected the problem of poor generational renewal in small-scale agriculture.

Methodology: a descriptive review of gray literature was carried out, empha-

sizing historical texts on rural development in Latin America and Colombia.

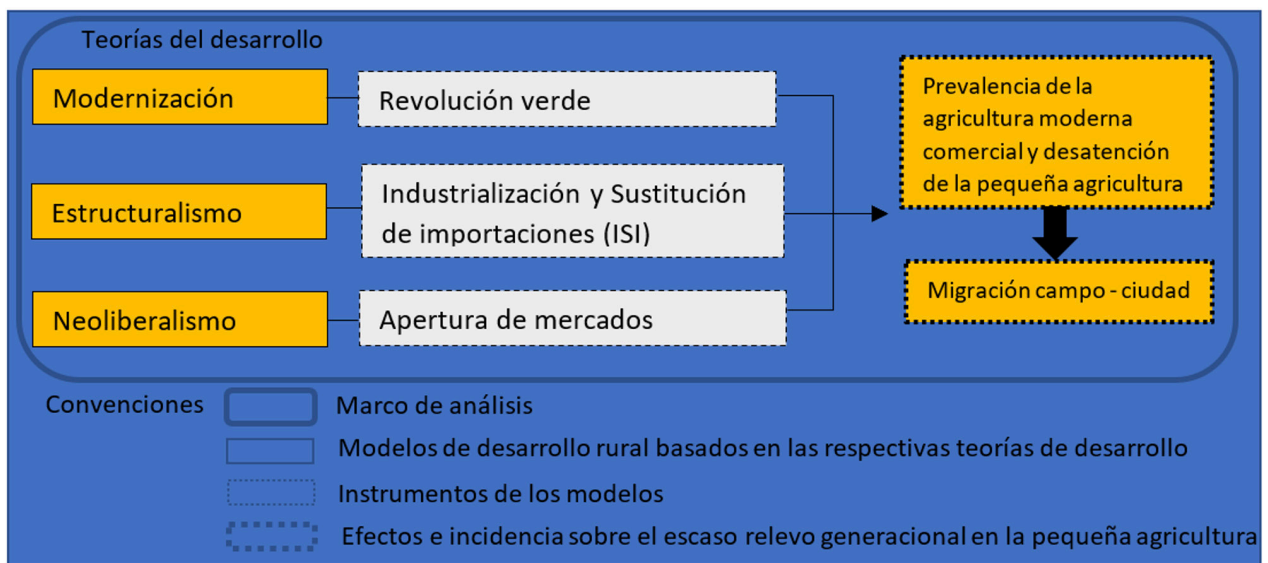
Results and conclusions: it was found that the implementation of rural development models which ignore the importance of small-scale agriculture and, on the other way, have only been interested in modern commercial agriculture, has generated backwardness, poverty and marginalization of small-scale agriculture, hence they have forced the migration of people, mainly the youngest, from the countryside to the city in search of better working conditions, security, education and better living conditions. It is concluded that among the main theories of development that have affected the problem are the theory of modernization, the structuralist and the neoliberal.

Keywords: Generational renewal; rural development; rural youth; rural migration; rural population.

RESUMEN GRÁFICO

• FIGURA 1

Diagrama de los resultados del estudio.



Fuente: Rodríguez (2022).



INTRODUCCIÓN

La definición de teoría puede tener tantos significados como puntos desde dónde se aborde. Sin embargo, más que la definición la funcionalidad de ésta es más fácil de concretar. Por ejemplo, para Hernández et al. (1998) entre las funciones de la teoría están el explicar, sistematizar, predecir e incrementar el conocimiento sobre un hecho real y de allí, se deriva su utilidad consistente en describir, explicar, predecir el fenómeno, organizar el conocimiento o simplemente, interpretarlo.

Ahora bien, en cuanto a las teorías de desarrollo, estas tratan de explicar o entender diversas aristas sobre tal fenómeno a partir de preguntas como ¿qué se requiere para que haya desarrollo? u otras más de tipo crítico, como por ejemplo ¿por qué determinadas sociedades no se desarrollan?; aterrizando el análisis al desarrollo con el adjetivo de rural, cabe precisar tres consideraciones, la primera, tal como lo indican Ellis y Biggs (2001), las teorías del desarrollo, dadas desde 1950, no están encapsuladas en una década específica sino que sus efectos pueden resonar años después. La segunda, de acuerdo con Machado et al. (1987), aportan una explicación integral de lo que sucede en el sector rural, enmarcando el desarrollo rural en las teorías de desarrollo más

amplias. Esto implica entender que los Estados ponen en marcha modelos de desarrollo rural inspirados en tales teorías. Por último, cabe anotar que tales modelos inspirados en determinadas teorías, traen consigo consecuencias no siempre positivas como por ejemplo, el desplazamiento de las comunidades rurales a los sectores urbanos, lo que deriva en un escaso relevo generacional rural.

De acuerdo con lo anterior, el presente estudio tiene como objetivo describir cómo han incidido los diferentes modelos de desarrollo rural implementados en Colombia en la problemática de escaso relevo generacional de la agricultura a pequeña escala. Específicamente, la pregunta es ¿Cómo han incidido tales modelos en el escaso relevo generacional de la agricultura a pequeña escala en Colombia? Para este fin, en primer momento, se presenta una contextualización de la problemática, definiendo las causas principales de ésta. Seguidamente, se abordan las relaciones entre las teorías de desarrollo, modelos de desarrollo rural y el escaso relevo generacional. Por último, se comparten algunos párrafos a manera de conclusión.



MATERIALES Y MÉTODOS

Se llevó a cabo una revisión descriptiva de literatura a través de Google Scholar. La ecuación boreal de búsqueda utilizada fue: “Paradigmas” + “Desarrollo rural” + “América Latina” + “Colombia”. Cabe anotar que por el objetivo del presente estudio, la revisión no es sistemática y no se buscó en bases de datos especializadas. Tras la búsqueda se registraron 7650 resultados. Se seleccionó para revisión a profundidad, el contenido y las referencias del artículo titulado: “Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina de Cristóbal Kay”, el cual fue seleccionado bajo los siguientes criterios: *i*) citación (214 citas, el más citado); *ii*) el artículo relaciona los enfoques a nivel global, continental y nacional; *iii*) el autor presenta textos inéditos, relacionados con el tema, presentados en congresos y eventos realizados en universi-

dades colombianas, lo cual da cuenta del conocimiento del tema para el contexto nacional.

La revisión histórica se hizo a partir de los libros “Alimentos para la Ciudad, historia de la agricultura colombiana” de Fabio Zambrano e “Historia de los jóvenes en Colombia 1903-1991” de Carlos Arturo Reina, debido que son los únicos referentes históricos que han abordado la problemática y se encuentran relacionados con los temas de enfoques del desarrollo y relevo generacional rural. Por último, se aclara que se toma el concepto de agricultura a pequeña escala agrupando así, las categorías de agricultura tradicional, campesina, familiar o de pequeños productores rurales.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La problemática

A nivel global, el escaso relevo generacional rural y el abandono de la agricultura ha sido registrado como una problemática importante y un fenómeno en ascenso (Dirven, 2012; Levers et al. 2018; Spanevello et al. 2021; Conway et al. 2022). Dicha problemática está íntimamente ligada a procesos de cambio global como la urbanización y la pobreza rural. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), mientras que en 1950, el 29.6% de la población vivía en las ciudades; actualmente el 55% de las personas del mundo vive en zonas urbanas. De hecho, América Latina y el Caribe es de las regiones con mayor urbanización con un 81% de la población viviendo en ciudades y no solo esta proporción, se incrementará hasta un 13% en el año 2050, sino que la urbanización continuará y más rápido en los países de ingresos bajos y medio (ONU, 2019).

En cuanto a la pobreza rural, en el caso de Latinoamérica y El Caribe, a pesar del descenso en las cifras entre 1990 y 2014, se dio un estancamiento de allí en adelante, pasando de 46.7% a 48.6%, y la pobreza extrema de 20% a 22.5% en 2016; lo que indica que uno de cada dos pobladores rurales, es pobre y uno de cada cinco es pobre extremo. Así, a

2017 existían 59 millones de pobres y 27 millones de pobres extremos. La brecha de pobreza entre el escenario rural y el urbano era de 22.4% siendo más pobres los habitantes rurales (ONUAA, 2018). En este contexto, difícilmente una generación joven puede ver reflejado su futuro relacionado con la agricultura y la ruralidad.

El campo colombiano no es ajeno a esta problemática. Del total de la población colombiana, estimada en 48 millones aproximadamente, sólo el 15.8%, es decir 7 millones y medio, vive en zonas rurales y de esta proporción el 22%, es decir aproximadamente un millón 650 mil, son jóvenes (DANE, 2019). Los jóvenes en Colombia, al igual que la mayoría de la población rural vive en condiciones adversas. A 2021 el índice de pobreza multidimensional fue de 31.1% mientras que el urbano fue de 11.5% (DANE, 2021). Se estima que casi el 40% de los jóvenes rurales es decir, 660 mil se encuentran en condición de pobreza (Pardo, 2017); y carecen de incentivos y oportunidades rentables en el entorno rural (Ministerio de Agricultura, 2017).

No son pocas las causas que han generado que las nuevas generaciones no quieran quedarse en el campo ni asumir la producción y dirección de las unidades productivas. Las fuerzas

que impulsan el despoblamiento rural se entretengan como una amalgama difícil de especificar. No obstante, se presentan a continuación las principales causas encontradas en la literatura. De acuerdo con Pardo (2017) los jóvenes colombianos abandonan el campo principalmente por razones laborales y educativas, aunque se debe resaltar la violencia como agente causante. Según esta misma fuente, el 21.5% de los jóvenes que emigran lo hacen por este motivo. El campo colombiano ha sido un constante emisor de población hacia las ciudades. Históricamente, los jóvenes migran para poder estudiar en las grandes ciudades, también dejan el campo para incorporarse a ejércitos legales e ilegales en un contexto de conflicto armado (Reina, 2012). La rápida y constante urbanización presenta mayores oportunidades que los campos para el desarrollo de las nuevas generaciones (Zambrano, 2015). Además, los jóvenes que se quedan se enfrentan a situaciones que se oponen a la realización en el campo. Por ejemplo, la falta de jubilación de los tenedores de las fincas hace que no quieran soltar la dirección de las mismas (Dirven, 2012; Conway et al. 2022). De la misma manera, la falta de acceso al activo tierra es otro elemento de obstrucción (Zambrano, 2015).

Por último, una de las causas principales que ha conducido a la pobreza del sector rural y que por ende incide en el escaso relevo generacional es la histórica apuesta del Estado por una agricultura comercial, no reconociendo la pequeña agricultura que es más importante en producción, cantidad de per-

sonas que participan, cantidad de unidades, mas no en extensión. Para 1993, cerca del 70% de los agricultores laboraban en menos de cinco hectáreas (Zambrano, 2015). Para 2014 el 90,89% de las unidades de producción se denominan de pequeña agricultura (Ministerio de Agricultura, 2017). Entonces, si históricamente los modelos de desarrollo rural implementados se han centrado en la agricultura comercial y han desatendido la pequeña agricultura, quiere decir que los desatendidos han sido la mayoría y esto implica que esa agricultura a pequeña escala entre en situación de pobreza y atraso, con lo cual no es atractiva ni viable como opción de vida para las nuevas generaciones.

Teorías de desarrollo, modelos de desarrollo rural y escaso relevo generacional rural

La teoría de la modernización

Iniciada después de la Segunda Guerra Mundial, proponía que los países del Tercer Mundo deberían seguir la misma senda que los países capitalistas desarrollados (Kay, 2001). La idea era pasar de una sociedad tradicional a una moderna. Para ello, el principal modelo que se acogió fue el propuesto por Rostow, el cual consistía de cinco fases: *i)* sociedad tradicional; *ii)* precondición para el despegue; *iii)* despegue; *iv)* camino a la madurez y *v)* sociedad de consumo. Para modernizar el ámbito rural, esta teoría acogió la revolución verde como instrumento siguiendo el mismo camino de todas las ideas modernizan-

tes, que es la de difundir lo que se hacía en los países ricos; porque la forma como operaban los granjeros allá, debía ser la forma como debían operar los de los países pobres, para pasar de tradicionales a modernos (Kay, 2007).

La revolución verde consistió, principalmente, en la difusión de semillas “milagrosas” en especial de trigo y arroz, desarrolladas en centros de investigación. Tales semillas demostraron una alta productividad y soportaban altas dosis de fertilizantes agroquímicos y plaguicidas. La adopción de este modelo, si bien se justificaba por el hambre que padecía el mundo posterior a la guerra, también generó un cambio de paradigma en la agricultura. Se pasó de adaptar las variedades al ambiente a adaptar el ambiente a las variedades. Esto, no sólo disminuyó la diversidad de especies; sino que además incrementó el uso de agroquímicos, la dependencia de los combustibles fósiles, la necesidad de maquinaria costosa y en consecuencia la favorecida fue la agricultura industrial de corte capitalista que podía cumplir dichas condiciones (Sarandón y Flores, 2014).

Con la adopción de los paquetes tecnológicos de la revolución verde no sólo se erosionó el suelo y la biodiversidad, sino que se generó exclusión de los productores más pobres, llámese pequeña agricultura, tradicional, campesina o familiar, quienes no podían acceder a tales variedades, maquinarias y conocimientos (Sarandón y Flores, 2014). De manera que, contrario a aportar al desarrollo de las comunidades de agri-

cultores este modelo empobreció más el campo. En Colombia, la revolución verde perfiló el modelo de agricultura imperante hasta el momento y las consecuencias no se han hecho esperar. Según León (2007) mientras que los grandes empresarios pudieron aprovechar mejor el modelo de producción propio de la revolución verde —por factores como su mayor acceso a recursos privados y estatales, su presencia en tierras más planas y su producción a mayor escala—, los campesinos quedaron en una posición de vulnerabilidad: con menos ayudas gubernamentales y con la necesidad de comprar las semillas certificadas, los agroquímicos, los fertilizantes, etc. Así, la revolución verde ha generado un dualismo perverso, distanciando la agricultura comercial moderna, con altas extensiones de tierra y fertilidad de una agricultura familiar de ladera, con poca tierra, incomunicada pero altamente productiva (Zambrano, 2015).

La utilización de agroquímicos en Colombia ha marcado la historia de la agricultura y del país. Desde que se inició la producción de materias primas para abonos por parte de Ecopetrol en 1960, el uso de fertilizantes no ha parado. Ya en 1967 el 100% de los cultivos de papa los usaban. Y con el uso de fertilizantes la agricultura creció y se hizo más eficiente, generando la urbanización del país, al pasar de ser 71% rural en 1951 a 36% en 1973. En el mismo sentido que lo describe León Sicard, el crecimiento de la agricultura en ese momento fue en las tierras planas y los cultivos comerciales (Sorgo, Soya, Algodón, Caña de azúcar), mientras que los tradicio-

nales, utilizados principalmente en alimentación, (frijol, plátano, yuca, caña panelera) pasaron entre 1950 y 1975 de 31% al 21.5% (Zambrano, 2015).

De manera que es evidente la desatención de la pequeña agricultura por parte de la implementación de la modernización en el campo colombiano. Como ya se indicó, tal desatención genera pobreza y hace que las nuevas generaciones huyan de estos contextos. Lo preocupante de la cuestión es que la tendencia continúa. Colombia sigue dependiente de una agricultura al estilo revolución verde con alto uso de agroquímicos. Mientras en Europa la relación entre fertilizantes orgánicos y químicos es de 80-20 respectivamente, en Colombia es a la inversa, sobre todo en el uso de la urea (SAC, 2022). Por ello, la actual crisis de los fertilizantes que ha puesto en vilo la seguridad alimentaria del país por el conflicto Rusia-Ucrania pone en evidencia la necesidad de abandonar ese estilo de modernización de la agricultura y girar hacia nuevas fuentes de fertilización, nuevas generaciones y nuevas formas de agricultura.

Contrario a la modernización, la teoría estructuralista proponía reemplazar el desarrollo heredado del período colonial, propulsado desde el exterior y asentado sobre las exportaciones de materias primas, por una estrategia de desarrollo dirigida hacia el interior y basada sobre un proceso de industrialización y sustitución de importaciones (ISI), con un papel mayor del Estado como agente desarrollista (Kay, 2001).

El papel de la agricultura en la teoría estructuralista era el de ser proveedora de materias primas y mano de obra barata para la industria. Desde esta perspectiva también se intentó modernizar la agricultura, y al igual que la modernización se enfocó sólo en la agricultura comercial a través de la implementación de tecnología (Chonchol, 1994). Pero, la agricultura no consiguió responder adecuadamente a la industrialización. No fue capaz de satisfacer la creciente necesidad de alimentos. En consecuencia, el Estado trataba de compensar las condiciones negativas de la agricultura con subvenciones que quedaban en manos de terratenientes, los cuales se oponían a reformas agrarias y mantenían los salarios bajos en el campo (Kay, 2001).

Es claro entonces que la estrategia ISI desatendió a los campesinos granjeros y que no logró superar la pobreza e inequidad que en todo sentido se vivía en el campo (Kay, 2007). Por ejemplo, en Colombia dicha estrategia aportó al crecimiento de las plantaciones de palma de aceite ya que se requerían los derivados de ésta para el consumo interno por la sustitución de la importación de aceite. Así, la producción pasó de 250 ha en 1959 a 19.055 en 1967 (Zambrano, 2015). Cabe preguntarse entonces, si la desatención o no reconocimiento de la pequeña agricultura fue lo que llevó a considerar que la agricultura no pudo sostener la industrialización. En otras palabras ¿qué agricultura fue la incapaz, toda la agricultura o solo la comercial moderna subsidiada por el Estado?

Estas preguntas tienen asidero en que, normalmente, después de las crisis de la agricultura es que se reconoce el potencial de los pequeños productores, como en la crisis del café en 1989, donde los pequeños productores lograron sostener a flote la producción, pues al tener otros cultivos lograban satisfacer su alimentación y no se obligaron a cambiar o abandonar la actividad como si les tocó a los productores capitalistas (Zambrano, 2015). En Colombia, la industrialización, a mediados del siglo XX bajo el modelo de ISI, implicó que la razón de la agricultura fuera soportar la modernización industrial con la oferta de materias baratas (Zambrano, 2015). Pero, las diferencias entre zonas industrializadas y las no industrializadas, el crecimiento constante de las ciudades y el rezago de la pequeña agricultura hizo que se diera una alta migración, principalmente de jóvenes de campo a ciudad, buscando estudiar y mejorar sus condiciones de vida (Reina, 2012).

De modo que, aunque se reconoce que el modelo estructuralista identificó y puso sobre la mesa la necesidad de las reformas agrarias y la integración del campesinado a la sociedad y la política, por distintas razones, entre las que sobresale la debilidad de los Estados no se logró consolidar reforma alguna y en ese sentido el escenario del campo para los pequeños agricultores siguió siendo de pobreza y marginación lo que condujo al despoblamiento, principalmente por parte de las nuevas generaciones.

Por su parte y desde una visión crítica, la teoría dependentista consideraba que

el desarrollo de los países dominantes y el subdesarrollo de los países dependientes conformaban un único proceso de expansión planetaria del capitalismo. Defendía que los países ricos lo eran a costa de los países pobres dependientes. En síntesis, ante la pregunta de por qué no se desarrollan los países pobres la respuesta apuntaba a culpar a los países ricos. En consecuencia, se proponía una estrategia de desarrollo que fortaleciera la autonomía nacional y el control de sus propios procesos de desarrollo mediante la desconexión para poner en marcha un patrón de desarrollo autocentrado que redujera la dependencia (Kay, 2001).

Esta teoría más que proponer modelos para el desarrollo rural, retomaba las propuestas del estructuralismo con más ahínco en cuanto a la desconexión total de otros países, lo que implicaba la sustitución de importaciones y el fortalecimiento de la agricultura nacional. En ese sentido al relacionarlo con el fenómeno de relevo generacional esta teoría más que incidir en su escasez se convirtió en una forma de analizar lo relacionado al fenómeno, como en el análisis de la marginalidad. Desde esta perspectiva la marginalidad se comprendía como un efecto de la integración del país en el sistema capitalista mundial (Kay, 2001; 2002). La marginalidad surgió del proceso de desarrollo dependiente que creaba un excedente de mano de obra, que al no tener empleo conformaba un sector informal, con lo que contribuían a incrementar el capital de las empresas capitalistas por la mano de obra barata y con salarios de pobreza (Kay, 2007).

La marginalidad, que desde sus inicios pasada la Segunda Guerra Mundial, ha afectado mayormente a las poblaciones rurales (Kay, 2007) se convierte en una causa expulsora de población del campo a la ciudad. Por ello la importancia, en la actualidad, de movimientos sociales como el Movimiento Sem Terra (MST) que lucha por liberarse de la dependencia y propiciar, no sólo una reforma agraria, en cuanto tierras, sino una reforma agraria en cuanto soberanía alimentaria, vinculando a las distintas generaciones en los procesos de ocupación, resistencia y producción (Dinerstein et al. 2013).

Por otra parte, la teoría neoliberal que se eleva a la categoría de paradigma, propone que la mejor forma de lograr la eficiencia y maximizar el crecimiento es a través del establecimiento de un escenario macroeconómico estable y uniforme, cuyas reglas sean válidas para todo el mundo, sin crear preferencias sectoriales, discriminaciones ni distorsiones con cinco áreas principalmente: gestión fiscal, privatización, mercado de trabajo, comercio y mercados financieros (Kay, 2001). Con este modelo, se implementaron los programas de ajuste estructural en los años 80. Más que cualquier otro modelo, en este, se prefirió el establecimiento de explotaciones agropecuarias de tipo capitalista orientadas comercialmente, lo que llevó a que en el campesinado aumentara la pobreza rural con lo cual muchos emigraron, incluso al extranjero, buscando mejores oportunidades de empleo e ingresos (Kay, 2007).

Se podría decir que con el neoliberalismo las dinámicas de relevo generacional en la pequeña agricultura se hacen más difíciles en cuanto que el acceso a activos, como la tierra, ya no es cuestión del Estado, sino del mercado. En la era de globalización neoliberal, el clima político para las reformas agrarias radicales es menos favorable que en el pasado debido al papel y al poder más limitados del Estado y al mayor alcance y poder de las fuerzas del mercado, así como de aquellos que controlan la mayor parte del capital (Kay, 2001).

Las estrategias del neoliberalismo han sido más radicales en dejar al campesinado a merced de las fuerzas del mercado (Kay, 2007). Pero, al igual que las políticas de ISI, las políticas neoliberales impulsadas por el mercado desde la década de los ochenta, no han sido capaces de resolver los problemas de la pobreza rural, la desigualdad y la naturaleza excluyente del proceso de desarrollo rural, por el contrario, los han incrementado (Dirven, 1999; Kay, 2007).

En Colombia, el modelo neoliberal se plantea principalmente a partir de los 90, aplicando la estrategia de apertura económica. Esto implicó que el Estado no debía participar en la actividad productiva y dejar al sector privado como el mejor administrador de la producción. Concibe que el Estado no debe sostener per se a las economías campesinas, sino que ésta debe modernizarse (Cárdenas y Zamudio. 2016). Ante este escenario se podría pensar que es con el neoliberalismo que se da la crisis en la pequeña agricultura, pero en realidad, como se

ha mostrado arriba, en la implementación de los otros modelos tampoco era que este tipo de agricultura le interesara mucho.

El modelo neoliberal permitió el crecimiento de los cultivos industriales como la palma de aceite, que comenzó a producir para exportar después de 1995, llegando a un récord de 300 mil ha en 1998. Especial atención merece la producción de flores, que, si bien ya venía produciendo desde 1970, al comenzar el siglo XXI, con la apertura económica, incrementó sus exportaciones, atrayendo mano de obra, especialmente a la sabana de Bogotá, y principalmente mano de obra joven y femenina proveniente del campo (Zambrano, 2015). En contra de las propuestas del neoliberalismo se ubica la teoría neoestructuralista. Ésta, propone un modelo de desarrollo hacia adentro, pero a diferencia del estructuralismo, otorga mayor importancia a las fuerzas de mercado, a la empresa privada y a la inversión extranjera directa, pero continúa defendiendo que el Estado debería gobernar al mercado (Kay, 2007).

Las propuestas neoestructuralistas serían las ideales para el desarrollo de los pequeños agricultores, con lo cual la producción rural sería atractiva para las nuevas generaciones, sin embargo, lo que se sabe es que el neoliberalismo se ha posesionado como modelo no sólo en el desarrollo rural sino en todo el esquema de desarrollo del país y a nivel global. Por eso el neoestructuralismo, más que un modelo implementado se concibe como uno a implementar. En

Colombia, históricamente, y en contra de muchos países, se ha relegado la producción de alimentos a un segundo plano. La agricultura y los temas alimentarios deben volver al primer plano de nuestra agenda nacional (Zambrano, 2015). Eso, no sólo exige que las nuevas generaciones asuman, con nuevas ideas y tecnología, tal reto, sino que el Estado implemente modelos como el que propone la teoría neoestructuralista, donde no se desconocen las dinámicas de un mercado globalizado, pero tampoco se desconoce el papel del Estado.

Por último, se trae a colación las estrategias de vida y la nueva ruralidad. Lo que busca el enfoque de los medios de vida es lograr una mejor comprensión de la realidad en la cual se mueven los sectores pobres y valorar debidamente las estrategias de vida que ellos mismos emprenden para dignificar y dar sentido a sus vidas. Les da una importancia central a los actores, ya sea individual o social, porque argumentan que ellos, en mayor o menor medida, tienen la capacidad de construir sus propias estrategias de vida (Kay, 2001). Dentro de los medios de vida se puede ubicar la nueva ruralidad como un concepto que permite entender la multi o pluriactividad de los hogares campesinos y del territorio. Sin embargo, como lo indica Kay (2007) esa pluriactividad genera un cambio hacia el mercado laboral que puede dar como resultado migraciones temporales o, a más largo plazo, a otras áreas rurales o hasta áreas urbanas, así como a migraciones a otros países.

Teniendo en cuenta que la multifuncionalidad del territorio se da en un contexto de implementación del modelo neoliberal, los campesinos deben buscar, cada vez más, estrategias de supervivencia dado que, fruto del modelo neoliberal, se ven enfrentados cada vez a mayores dificultades al competir con las importaciones baratas de alimentos y con los granjeros capitalistas locales y no se benefician de las nuevas oportunidades de exportación debido a la falta de capital, del know-how técnico, de las habilidades para la comercialización, de la falta de economía de escala, y otras (Kay, 2007).

Si bien las actividades no agrícolas como fuentes de ingreso siempre han hecho parte del común de los pequeños productores y no por ello dejan de ser productores, no hay que desconocer que estas actividades se han incrementado por las condiciones difíciles que esto enfrentan (Dirven, 2011). Sin embargo, cabe preguntarse si el incremento en las estrategias de vida y la pluriactividad de los pequeños productores no son el inicio de procesos de descampesinización, donde se puede estar en el terri-

torio, pero no hacer parte del proceso agrario (van der Ploeg, 2010) o procesos de postagrarización, como los denomina (Kay, 2002). Aun con esos interrogantes, es claro que en la actualidad no se podría pensar el relevo generacional rural sin tener en cuenta la multifuncionalidad y pluriactividad del territorio. Las nuevas generaciones están conectadas con las ciudades, les interesa una producción agropecuaria ligada a la conservación, la agroecología, el turismo, la cultura, el patrimonio, entre otros, que pueden ser gestionadas desde un enfoque territorial del desarrollo rural (Rodríguez, 2001). Igualmente, se destaca que en un escenario de post pandemia hay que revisar fenómenos como los Zoom-town (Dirven, 2021) que permitió a varios municipios resurgir en su economía. Sin embargo, no hay que perder de vista que las transiciones generacionales son complejas y en tales procesos se puede confundir lo que parecen nuevas formas con tendencias que más allá de activar la agricultura pueden conducir a su erosión o desactivación.



CONCLUSIONES

La implementación de modelos de desarrollo rural que desconocen la importancia de la agricultura a pequeña escala y que por el contrario sólo se han interesado en la agricultura comercial moderna ha generado el atraso, pobreza y marginación de la pequeña agricultura, que es la mayoría en Colombia. Por ello, desde inicios del Siglo XX la historia rural del país ha estado marcada por la migración de personas, principalmente las más jóvenes, del campo a la ciudad que salen en búsqueda de mejores condiciones laborales, seguridad, educación y mejores condiciones de vida.

Los modelos que más han incidido en esta situación son aquellos inspirados en las teorías de la modernización y el neoliberalismo. Sin embargo, también han incidido en ello los modelos implementados desde las teorías estructuralista y dependentista al centrarse en el crecimiento de la agricultura comercial sin consolidar procesos de mejora en la agricultura a pequeña escala.

Aunque a lo largo de los distritos modelos implementados se ha dado un

dualismo estructural donde la agricultura comercial accede a activos la agricultura a pequeña escala accede a subsidios asistencialistas que no le permiten una estabilidad tal como para ser atractiva a las nuevas generaciones. Las nuevas circunstancias del contexto global, donde sigue prevaleciendo el paradigma neoliberal, pone de manifiesto la necesidad de enfoques y modelos de desarrollo rural que minimicen la brecha entre agricultura a pequeña escala y agricultura comercial, permitan las condiciones para el relevo generacional, aporten a la seguridad y soberanía alimentaria, a la vez que abandonen, de una vez por todas, esos enfoques que generan dependencias y desactivación del campo colombiano.

Contribución de la autoría (obligatorio)

Primer autor: metodología, investigación, análisis de datos, conceptualización. **Segundo Autor:** escritura, borrador original, revisión y edición.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a la estudiante Andrea Victoria Correa del curso Enfoques del Desarrollo Rural, del periodo 16_2

2022, Maestría en Desarrollo Rural de la ECAPMA, por su decidida participación como coautora de este artículo.



REFERENCIAS

- Chonchol, J. (1994). Sistemas agrarios en América Latina. *Mensaje*. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/colecciones/BND/00/RC/RC0015576.pdf>
- Conway, S. F., Farrell, M., McDonagh, J., & Kinsella, A. (2022). 'Farmers Don't Retire': Re-Evaluating How We Engage with and Understand the 'Older' Farmer's Perspective. *Sustainability (Switzerland)*, 14(5). <https://doi.org/10.3390/su14052533>
- Cárdenas, J. y Zamudio, L. (2016). Agricultura y desarrollo rural en Colombia 2011-2013: una aproximación. *Apuntes Cenes*, 35 (62), 87-124. <http://www.scielo.org.co/pdf/cenes/v35n62/v35n62a04.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2019). *Censo Nacional Agropecuario*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/agropecuaria>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). *Pobreza Multidimensional en Colombia*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-multidimensional>.
- Dinerstein, A. C., Deledicque, M., Ferrero, J. P., Pascual, R., & Contartese, D. (2013). *Movimientos sociales y autonomía colectiva: la política de la esperanza en América Latina*.
- Dirven, M. (1999). *The role of agents in agricultural policies: intentions and reality*.
- Dirven, M. (2012). *El relevo generacional en la explotación agropecuaria*. *Plan Agropecuario*. 146. 36-41. https://www.planagropecuario.org.uy/publicaciones/revista/R146/R_146_36.pdf
- Dirven, M. (2021). Algunas reflexiones sobre los jóvenes y tipos de territorios rurales. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 19, 8–20. <https://doi.org/10.17141/eutopia.19.2021.4975>
- Ellis, F., & Biggs, S. (2001). Evolving themes in rural development 1950s-2000s. *Development Policy Review*, 19(4), 437–448. <https://doi.org/10.1111/1467-7679.00143>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1998). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Kay, C. (2001). *Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina*. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/biblioteca/fondo/pdf/29537_19.pdf
- Kay, C. (2002). *Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde Medios del Siglo Veinte*.

- Kay, C. (2007). *Pobreza rural en América Latina: teorías y estrategias de desarrollo*. 69 (1) 69-108. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032007000100003
- León, T. (2007). *Agrobiocombustibles y ambiente: la nueva reconfiguración del campo colombiano* | *Gestión y Ambiente*. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/gestion/article/view/1426>
- Levers, C., Schneider, M., Prishchepov, A. v., Estel, S., & Kuemmerle, T. (2018). Spatial variation in determinants of agricultural land abandonment in Europe. *Science of the Total Environment*, 644, 95–111. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2018.06.326>
- Machado, A. y Torres, J. (1991) *El sistema agroalimentario – Una visión integral de la cuestión agraria en América latina (2ª edición) Siglo XXI Editores y CEGA: Bogotá.*
- Organización de las Naciones Unidas. (2019). *World Population Prospects 2019 Highlights*. <https://www.un.org/development/desa/publications/world-population-prospects-2019->
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2018). *El estado mundial de la alimentación 2018: Migración, agricultura y desarrollo rural*. <https://www.fao.org/publications/card/es/c/I9549ES/>
- Pardo, R. (2017). Diagnóstico de la juventud rural en Colombia. Grupos de diálogo rural, una estrategia de incidencia. Serie documento N° 227. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1503000650Diagn%C3%B3sticodelajuventudruralenColombia.pdf
- Reina, A. (2012). *Historia de los jóvenes en Colombia 1903-1991*. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/11461>
- Resolución 464 de 2017 [Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural] Por la cual se adoptan los lineamientos estratégicos de política pública para la Agricultura Campesina, Familiar y Comunitaria y se dictan otras disposiciones. 29 de diciembre de 2017.
- Rodríguez, A., Sepúlveda, S., & Echeverri, R. (2001). Hacia un enfoque territorial del desarrollo rural. *Perspectivas Rurales Nueva Época*, 5(10), 31-78. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/3570>
- Sarandón, S. Javier., & Flores, C. Cecilia. (2014). *Agroecología*. D - Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

- Sociedad de Agricultores de Colombia SAC. (2022). FAO recomienda buscar alternativas a los fertilizantes químicos. *Revista Nacional de Agricultura*, 1024.14-18. <https://sac.org.co/wp-content/uploads/2022/05/Revista-SAC-1024.pdf>
- Spanevello, R. M., Boscardin, M., Lago, A., Duarte, L. C., & Moreira, S. D. L. (2021). Permanência da juventude no meio rural: para além da sucessão geracional tradicional. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 19, 119–135. <https://doi.org/10.17141/eutopia.19.2021.4897>
- van der Ploeg, J. D. (2010). *Nuevos Campesinos. Campesinos e imperios alimenticios* (Icaria, Ed.).
- Zambrano, F. (2015). *Alimentos para la ciudad, historia de la agricultura colombiana* Editorial Planeta.



Licencia de Creative Commons

Revista Agricolae & Habitat is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional License.